







PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns: Suscripción, Anuncios, Esqueletos de defunción, Puntos de suscripción. Includes rates for capital, population, and various services.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS

Correos
Carreos general.—Salidas de la Administración a las 12:30 de la tarde, de la estación a la una. Llegada a la Estación a las 2:35 de la tarde, y a la Administración a las 2:55 de la misma.

Servicios de coches
Bilbao.—Sale de la Administración a las 1:20 tarde. Llegada a las 10 de la mañana. De la de don José Horga, a las ocho de la mañana.

Ferrocarril de Solares
Ascendentes.—Salida de Santander a las 8:30, 10:30 y 12:30 de la mañana y de 3:00, y 6:25 de la tarde.
Descendentes.—Salida de Solares a las 7:35, 9:30 y 11:25 de la mañana y a las 2:05 y 5:30 de la tarde.

VACUNA SUIZA (COW-POX) FARMACIA DEL DOCTOR HONTAÑÓN HERNAN CORTÉS, 2

DROGUERIA GENERAL PEREZ DEL MOLINO Y C. A. COMPANIA. 3 Y 5, Y PLAZA DE LAS ESCUELAS. Completo surtido de drogas para la farmacia y todas las industrias...

TIPOGRAFIA DE EL CANTÁBRICO PALACIO DE MACHO FACHADA DEL OESTE, PLANTA BAJA SANTANDER

GARBANZOS EN SAQUITOS DE CINCO KILOS A 3, 4 y 5 PESETAS UNO CON REBAJA DEL DIEZ POR CIENTO EN COMPRAS desde DIEZ saquitos en adelante SE DETALLAN

LOS MEJORES FILTROS PARA AGUA Sin carbón ni arena, son los de porcelana de amianto, muy superiores a todos los conocidos hasta el día, como lo han demostrado científicamente los bacteriólogos de Europa...

Esta casa se encarga de la confección de toda clase de trabajos de imprenta, como membretes, circulares, recibos, facturas, prospectos, folletos, libros, periódicos, carteles, etc., contando para ello con los tipos y maquinaria necesarios.

MAPA COMPLETÍSIMO DE LA ISLA DE CUBA Con el fin de satisfacer el deseo de muchos de nuestros lectores que repetidas veces han solicitado un mapa de la isla de Cuba, para seguir por él los sucesos de la actual guerra, esta Administración, merced a un contrato con una casa editora, ofrece a sus favorecedores un mapa litografiado en colores, completísimo, al precio módico de 0'50 céntimos de peseta.

JARABE DE YEMAS DE ABETO De reconocida utilidad en toda clase de toses, incluso la tos ferina.—Una peseta frasco. FARMACIA DE M. DIEZ SOLÓRZANO 40, BLANCA, 40

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS el con presente Chaperón de Sándalo mejor que se ha visto en Barcelona, y que cura más pronto y más efectivamente todas las ENFERMEDADES URINARIAS.

tro esposo, sé la autoridad que la ley me ha dado sobre vos y quiero ejercerla. —Dios mío! exclamó el aya, que había oído llegar el carruaje; la señora está de vuelta. Bienvenida seas, señora, añadió haciendo un saludo. —Se me ha traído aquí para a esinarme, dijo la desgraciada esposa, rompiendo por primera vez el silencio. El pordiosero a quien he enriquecido quiere hacerme morir. Acordaos de mis palabras cuando me veáis muerta. Rodrigo se mordió los labios de despecho. —Hé ahí al hombre, continuó Mabel designando a Spuggins, que se ha encargado de este trabajo. Miradle, miradle bien! No será su primer asesinato! Bill arrugó el entrecejo y cubrióse de una palidez mortal. —Dios mío! señora, tartamudeó el aya. —Silencio! interrumpió bruscamente su amo. ¿No veis que es loca, loca y malvada? ¿habéis olvidado su proceder durante su última permanencia en Crowshall? Mad. Tidy movió la cabeza con aire de compasión. —Y bien, señora, ¿consentís en seguirme? preguntó Rodrigo con tono resuelto; ¿o será preciso que vuestro guarda ejerza su autoridad? Bill se acercó y la dueña de Crowshall retrocedió con horror y espanto. —Llévame a donde queráis, pero libradme de la presencia de este hombre.

En lugar de ser conducida como esperaba a su antigua habitación, vio con espanto que su esposo, por un refinamiento de crueldad, la conducía a aquella en que había fallecido sir Harry Herbert. Al abrir la puerta, ella murmuró: aquí no! aquí no! —Si por cierto, señora, respondió el tirano; este es el lugar que conviene a la tierna hermana, a la heredera desinteresada que velo a su hermano moribundo, esperando con impaciencia su último suspiro... Vos queríais perderme, añadió en voz baja; insensata! el golpe que pretendíais dirigirme, cae sobre vos misma. —¡Ah! bien merecido tengo verme cubierta de baldón y vergüea: exclamó Mabel cerrando las manos; he de beber hasta las heces la copa de la degradación. Pero no sois vos, mercenario y cobarde asesino, quien debe presentármela. Rodrigo cerró la puerta tras sí con risa insultante. Al día siguiente por la mañana, Bill Spuggins se presentó al dueño de Crowshall a reclamar el precio de sus servicios y los medios de abandonar la Inglaterra. —Aún os necesito, respondióle. Aquí no tengo sino mi ayuda de cámara Bender en quien poder confiar, pero aunque es fiel, carece de valor. Hacedme el gusto de tener paciencia por algunos días más, hasta la llegada de Teresa, camarera de mi mujer, que me es enteramente adicta. —Pues a mí se me tarda el ausentarme, a cau-

que habiendo adquirido de ella su fortuna, destruía la felicidad de la que le había sacado del vulgo para elevarle a una alta posición. —Pobre mujer! pobre mujer! murmuraba Nan. Yo intercederé por ella con Rodrigo, pero éste tiene un corazón de hierro; no hará más caso de mis súplicas que de los derechos que tengo a su afecto. Durante el resto del día, la anciana Nan permaneció encerrada en su solitaria habitación, pensando en los medios de libertar a Mabel, o a lo menos de impedir a Rodrigo el que hiciese uso contra ella de la violencia. Poseía un medio de obligar a su hijo a concederle una entrevista y determinó valerse de él si era necesario. En el punto en que el reloj de la iglesia sonó la media noche, Nan apagó la luz de su lámpara y salió, sin tomar tan siquiera la precaución de cerrar la puerta. La circunstancia de no haber en su casa nada que tentase la avidez de un ladrón y el terror supersticioso que inspiraba la anciana, le respondían de que nadie penetraría en ella. Dirigióse al castillo de donde había sido expulsada cruelmente, siendo aún niña, hacía sesenta años. En este momento Rodrigo tenía una conversación relativa a ella con su nuevo asociado Bill. —Y ¿dónde vive esa vieja? preguntó Bill después de una pausa. Decídmelo. —En una casita aislada entre la iglesia y la aldea, respondió Rodrigo con aparente indiferencia.